

EL DISPOSITIVO “HOGUERA DE LAS VANIDADES” Y EL RÉGIMEN DE EXTERMINIO EN RÍO DE JANEIRO

20/01/2026



INTRODUCCIÓN: EL CASO AGOSTINA PÁEZ COMO DISPARADOR DEL CINISMO



El eje de este informe y el disparador de la presente denuncia es el caso de **Agostina Páez**, la abogada e influencer argentina detenida en Río de Janeiro en enero de 2026. Su situación procesal –retenida, con tobillera electrónica y bajo una ley que no admite fianza– es el “Qué” que revela una arquitectura de persecución selectiva.

El caso de Páez funciona como el catalizador de una verdad incómoda: el Estado brasileño ha perfeccionado un mecanismo de “limpieza de imagen” donde utiliza la judicialización de ciudadanos argentinos (bajo la ley de injuria racial) como una cortina de humo mediática.

Se utiliza a Páez como un trofeo mediático para ocultar tres realidades sangrientas que este informe desglosa a fondo: el genocidio de la población afrodescendiente en las favelas a manos de la PMERJ, el control territorial de las Milicias (herederas de los Escuadrones de la Muerte) y la complicidad geopolítica con las fuerzas de ocupación británicas del HMS Forth, a quienes se les otorga confort portuario mientras se hostiga al civil argentino.

Río no busca justicia contra el racismo; busca un “chivo expiatorio” blanco y extranjero para purgar sus propias culpas

coloniales y racistas mientras le sirve el té al invasor de Malvinas.

AGOSTINA PÁEZ Y EL TEATRO DE LA “HOGUERA DE LAS VANIDADES”

La detención de Agostina Páez es la actualización perfecta de la obra de Tom Wolfe, *La Hoguera de las Vanidades*. En la novela, el sistema judicial de Nueva York necesita un “blanco de perfil alto” para sacrificarlo y así calmar las tensiones sociales de la ciudad sin tocar las raíces de la desigualdad ni la corrupción policial.

En el Río de Janeiro de 2026, Páez es ese “Sherman McCoy”. Al ser una profesional, abogada y con miles de seguidores, su encarcelamiento permite al Poder Judicial brasileño simular una superioridad moral inexistente. Es un sistema que no busca la verdad de los hechos, sino la narrativa del castigo ejemplarizante contra el extranjero.

Se enciende la “hoguera” mediática para que la opinión pública internacional crea que Brasil es un paladín de los derechos humanos, mientras que a pocos kilómetros, en los morros, ese mismo Estado ejerce la violencia más abyecta.

Es la justicia convertida en un espectáculo de relaciones públicas donde el argentino es el actor inmolado para que el director (el Estado brasileño) oculte sus propias vergüenzas de sangre.

LA PMERJ: UN GRUPO DE POGROMISTAS CONTRA EL HINCHA ARGENTINO



La prueba irrefutable de que la PMERJ (Policía Militar del Estado de Río de Janeiro) no busca justicia, sino que actúa como un grupo de choque oficialista para ejecutar pogromos, se encuentra en su ensañamiento sistemático contra los hinchas argentinos. Lo que hemos visto en el Maracanã y en las calles de Río no es “seguridad”, es una cacería organizada por el Estado carioca y brasileño.

Las imágenes de policías moliendo a palos a familias enteras, mujeres y niños argentinos en las tribunas, mientras liberan las zonas para que las barras locales ataquen, demuestran el carácter **pogromista** de esta fuerza. La PMERJ no previene el conflicto; lo genera para descargar su odio xenófobo y racial.

El mensaje es claro: en Río, el argentino es un cuerpo sobre el cual el Estado brasileño tiene derecho a ejercer una violencia desmedida. Este es el antecedente físico que hoy se traduce en la “persecución judicial” por palabras: primero te molieron a palos, ahora te encierran con tobilleras.

LA CARNICERÍA DE 2025: EL GENOCIDIO Y EL SESGO RACIAL



Mientras el mundo mira la foto de una argentina con tobillera electrónica, la PMERJ lleva adelante una política de exterminio que los datos de 2025 revelan en toda su crueldad. Durante 2025, la policía de Río mató a 797 personas. El punto más oscuro fue la masacre de octubre en los Complexos do Alemão y da Penha, donde en una sola operación ejecutaron a 132 ciudadanos.

El dato que demuele la moralidad brasileña es el perfil de las víctimas: el 86% de los asesinados por la policía son negros o pardos. Río es una ciudad que abate a sus ciudadanos afrodescendientes a un ritmo de dos por día, pero moviliza recursos judiciales infinitos ante un insulto verbal de un turista. Esta es la proyección del odio: castigan el “racismo de palabra” del argentino para que la PMERJ no tenga que rendir cuentas por su “racismo de bala”.

LA HERENCIA DE LOS ESCUADRONES DE LA MUERTE Y EL PODER MILICIANO



Río de Janeiro es la cuna de los Escuadrones de la Muerte, aquellos grupos paraestatales formados por policías que en los 70 “limpiaban” las calles de manera extrajudicial. Esa herencia mutó hoy en las Milicias. Actualmente, las Milicias –integradas por policías activos y retirados– controlan más del 50% del territorio de la ciudad. Manejan desde la venta de gas hasta el narcotráfico en convivencia con el poder político. Es cínico que una ciudad donde la milicia decide quién vive y quién muere procese a una abogada argentina por un exabrupto en una playa. Se penaliza la “falta de respeto” del extranjero para ocultar que el Estado le ha entregado la vida de millones de brasileños a las mafias policiales.

LA CENSURA FEDERAL: EL BOZAL DE LA

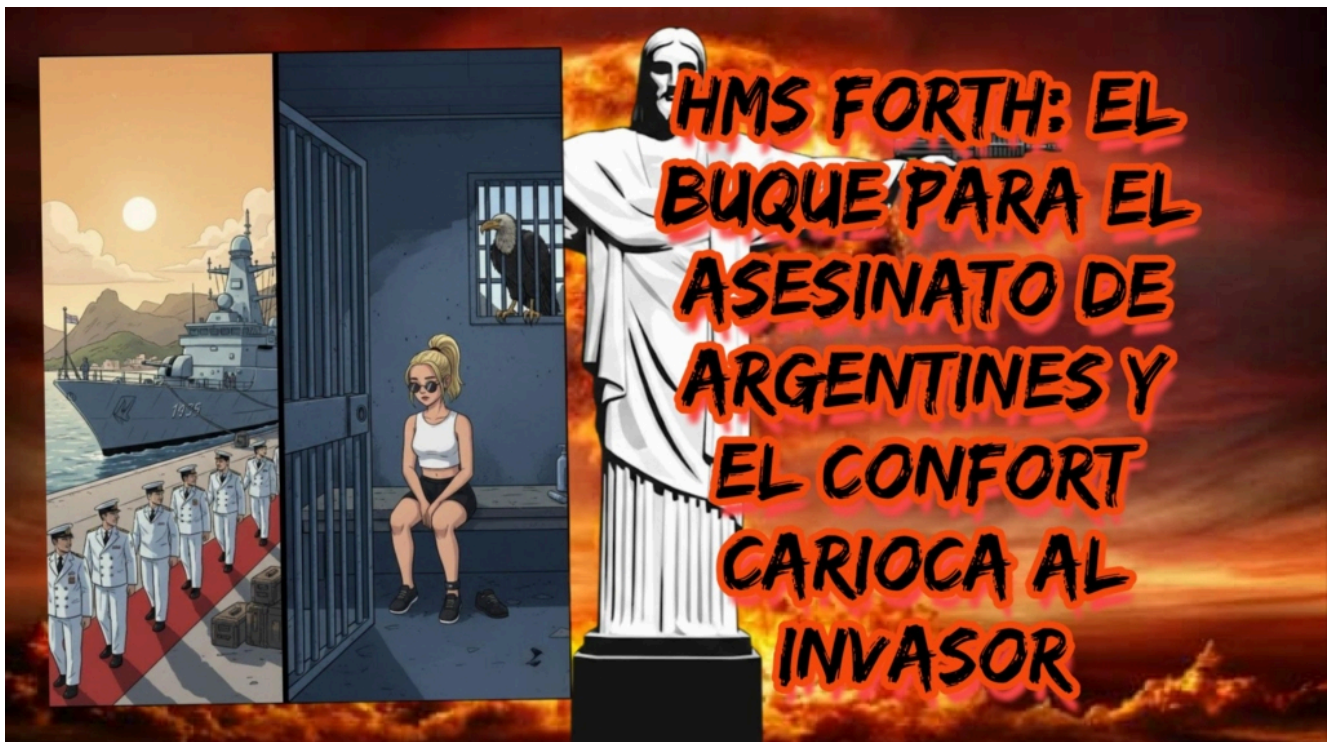
BUROCRACIA ESTATAL



Hay que decirlo con todas las letras para que el argentino lo entienda: Brasil mantiene un aparato de **Censura Federal** activo aún hoy. Tienen un departamento que puede ejercer la censura previa de contenidos, algo que en Argentina pondría a cualquier Gobierno de patitas en la calle. Mientras aquí la libertad de expresión es un activo social, allá el Estado se arroga el derecho de decidir qué se publica y qué se calla. Es un sistema que no solo mata con la PMERJ, sino que amordaza con la lapidaria firma de un burócrata. Esta censura es el filtro necesario para que la verdad sobre las milicias y la complicidad con el invasor nunca rompa el cerco mediático.

EL HMS FORTH: EL BUQUE PARA EL ASESINATO DE ARGENTINOS Y EL

CONFORT CARIOCA PARA EL INVASOR



El punto más humillante para la soberanía argentina es el trato al **HMS Forth**. Este no es un patrullero cualquiera; es un “buque para el asesinato de argentinos y argentinas”. Su misión es custodiar la ocupación pirata de nuestras Islas Malvinas, y para ello cuenta con una red de servicios que delatan la hipocresía regional.

Mientras se vigila con lupa cada palabra de los argentinos, los invasores ingleses andan “como perico por su casa” en los puertos. Existe una complicidad logística descarada donde el buque que custodia el robo de nuestro suelo utiliza Río para reabastecerse. Esta red se extiende a Uruguay, que actúa como el “mancebo” del invasor. Al representante del colonialismo británico se le abre la alfombra roja; al ciudadano argentino se le abre la celda.

EL BRASIL DE LA GENTE VERSUS EL ESTADO POLICÍACO



Con el pueblo brasileño está todo más que bien. Es el Brasil que este Irreverente conoció en enero de 1981, aquel que ya explotaba en colores en la TV mientras en Argentina apenas hacíamos pruebas cromáticas. Vimos a Chacrinha y sus Chacretes en su máximo esplendor; la gente se veía que la pasaba bien de verdad, sin guiones estatales. El problema no es esa cultura de la alegría y la cachaça. El problema es el Estado actual: su censura, sus policías y sus ignorantes, que son los peores porque actúan como el brazo civil del control estatal.

Han aprendido que denunciar a un argentino por racismo es la forma más efectiva de ganar una disputa por mal servicio. Saben que cuentan con la presunción de culpabilidad inmediata diseñada para las cámaras de televisión. Es una táctica de distracción masiva: le dan al pueblo la cabeza de un argentino para que no pidan la cabeza de los milicianos.

ADVERTENCIA Y RECOMENDACIÓN A LES ARGENTINES



Río de Janeiro es una trampa de proyección. Una ciudad que abraza al invasor del HMS Forth, que permite que las milicias herederas de los Escuadrones de la Muerte gobiernen sus calles y que ejecuta a cientos de negros por año, no tiene ninguna estatura moral para juzgar a un argentino.

No sé qué decirle a los cordobeses: más que que se olviden de llamar a un amigo "Negro querido" ni tampoco decir "Culiao", ya que el Estado brasileño los está esperando para cobrarles los partidos que su alicaída selección pierde con la albiceleste.

Este Irreverente vio algo parecido a la libertad por primera vez en Río de Janeiro y en colores cuando la Argentina era gris; por eso jamás voy a aceptar que me vendan la hipocresía y la censura disfrazadas de justicia por más que me la dibujen en 4K.

EL “MARXISMO DE SALÓN”, EL LUMPENAJE BRASILEÑO Y LA TRAICIÓN DE LOS INTELLECTUALES “CHUPAWISKIS”



Este apartado constituye una demolición doctrinaria necesaria. No podemos analizar la “Hoguera de las Vanidades” sin exponer a los validadores ideológicos que, desde la comodidad de sus escritorios en Buenos Aires, le dan cobertura “progresista” al atropello brasileño. Hablamos del estereotipo del **intelectual orgánico del sistema**: ese que Lenin hubiera purgado por corrupto y que hoy actúa como agente de relaciones públicas de un sistema que utiliza a la escoria social para disciplinar mujeres argentinas.

LA HABILITACIÓN DEL LUMPENPROLETARIADO COMO BRAZO EJECUTOR

Para el estereotipo del “**Marxista del Siglo XXI**” y el “**Progresista de Gestión**”, hay que recordarles la base: el **lumpenproletariado** –esa capa degradada que vive de la estafa y la miseria moral– no es el pueblo; es el mercenario más barato de la reacción.

- **El Sujeto del Acoso:** Los empleados que estafan con la cuenta en Ipanema y recurren a la intimidación genital (gestos obscenos frente a una mujer sola) son la definición exacta de esta escoria. No son trabajadores en lucha; son lúmpenes corruptos.
- **La Alianza Abjecta:** El Estado brasileño les otorga una “habilitación” política: les permite ser violentos y acosadores a cambio de que sirvan como fuerza de choque moral. Es el pacto entre el aparato policial y la bajeza del lumpenaje para sostener una narrativa contra el extranjero.

LA TRAICIÓN DE LOS “CHUPAWISKIS” Y EL SILENCIO KIRCHNERISTA

Denunciamos aquí a la figura del “**Teórico de Café**” y al funcionario que se llena la boca con la “Patria Grande” mientras brinda con el whisky que le financia la burocracia internacional.

- **Los “Más Peores” de la Región:** Este sector, que en Argentina dice defender la soberanía y los derechos de género, es el primero en soltarle la mano a una compatriota. Prefieren ignorar el acoso probado de una patota de hombres en Río para no incomodar sus vínculos con el poder de turno en el país vecino.
- **Feminismo de Ministerio:** Tienen presupuestos millonarios para hablar de género, pero cuando una abogada argentina es acosada sexualmente por lúmpenes, se esconden abajo de la mesa. Prefieren al lumpenaje extranjero antes que a la mujer argentina que no les firma el formulario de adhesión ideológica.

EL PERONISMO DE LA CALLE VS. EL PROGRESISMO DE

ACADEMIA

Mientras el peronismo nos entrenó para distinguir al trabajador digno del lumpen habilitado por la policía, este estereotipo de intelectual prefiere la abstracción teórica que deja a una mujer sola “al acredo”.

- **El Silencio Financiado:** No defienden principios; defienden su confort. Han convertido la teoría en una oficina de trámites para el Estado brasileño, validando que cualquier escoria tiene vía libre para violentar a una mujer si luego sabe repetir las consignas que el sistema exige.

UNAS PEQUEÑAS CONCLUSIONES SOBR ESTE TEMITA

Este informe denuncia al estereotipo del intelectual ‘chupawiski’ y al progresismo de gestión como cómplices necesarios de la Hoguera de las Vanidades. Ustedes, que se dicen vanguardia, están hoy del lado de los que usan sus genitales para amedrentar a una mujer.

No son revolucionarios; son la policía moral de un sistema que entrega a sus propias compatriotas por una foto y un brindis. Lenin los hubiera echado a patadas; la realidad argentina ya los condenó al basurero de los traidores ideológicos.

EL FEMINISMO DE SELECTIVIDAD, EL “ACREDO” BRASILEÑO Y EL GRITO DE “MATEN A LA CHETA”



Este apartado constituye la médula del colapso moral que osamos exponer. No estamos ante un fallo judicial aislado, sino ante la radiografía de una traición sistémica. Aquí se analiza cómo el feminismo institucionalizado en Argentina ha decidido, por acción u omisión, entregar a una compatriota para no interferir con los engranajes de la corrección política internacional y el confort de sus propias agendas.

LA VALIDACIÓN DEL ACOSO: EL VARÓN BRASILEÑO COMO SUJETO IMPUNE

El primer gran triunfo del relato oficial es la amputación de la verdad. Para que Agostina Páez sea la “villana”, el sistema necesita que los victimarios sean invisibles.

- **El Hecho Ignorado:** Está documentado que la detención no nace de un exabrupto gratuito, sino de una resistencia legítima ante una estafa comercial y, fundamentalmente, ante una **patota de hombres** (los garçons del bar de Ipanema) que utilizaron la intimidación física y sexual como herramienta de amedrentamiento.
- **La Intimidación Genital:** Los gestos obscenos de los empleados –agarrándose los genitales frente a una mujer

sola mientras la perseguían por una escalera— son actos de violencia de género explícita según cualquier manual básico de derechos humanos. Sin embargo, para el feminismo de sistema, estos varones son “invisibles”. Al callar sobre este acoso previo, las organizaciones de género están enviando un mensaje aterrador: **el acoso sexual es tolerable si el victimario puede alegar una causa política superior para victimizarse después.**

EL “ACREDO”: LA COMPATRIOTA COMO MONEDA DE CAMBIO

En la jerga más oscura de nuestra realidad, Agostina fue puesta **“al acredo”**. Ha sido entregada al crédito por un sistema que prefiere sacrificar carne argentina para saldar deudas de prestigio internacional.

- **La Diplomacia de los Viáticos:** Los colectivos feministas argentinos mantienen vínculos estrechos con la retórica del actual gobierno brasileño. Salir en defensa de Páez implicaría cuestionar la aplicación abusiva de la “Ley de Injuria Racial” de Brasil, una herramienta que hoy se usa para encubrir la violencia institucional en las zonas turísticas. Prefieren que una mujer se pudra en una celda de Río antes que arriesgar una invitación a un congreso o romper el “clima de época” progresista de la región.
- **Sororidad con Fronteras:** Hemos descubierto que la sororidad tiene visa y código postal. Si la víctima no es funcional al “relato de la víctima ideal”, se le retira la categoría de mujer y se la deja a merced de un Estado policial extranjero que busca trofeos para su vidriera de relaciones públicas.

EL ODIIO DE CLASE: “MATEN A LA CHETA” COMO CATARSIS

PUNITIVISTA

Aquí el feminismo de cartón se quita la máscara para mostrar su motor real: el resentimiento.

- **La Deshumanización Estética:** Por ser abogada, por ser rubia, por tener presencia en redes y por no encajar en la estética del “sufrimiento periférico”, Agostina ha sido despojada de su derecho a la presunción de inocencia. El grito de “Maten a la cheta” que recorre las redes –y que los colectivos avalan con su silencio cómplice– no es un pedido de justicia; es un linchamiento de clase disfrazado de conciencia social.
- **El Placer del Sacrificio:** Hay una satisfacción perversa en ver a alguien de “perfil alto” cayendo en el fango. Las organizaciones que denuncian el odio lo alimentan cuando la víctima les resulta antipática. Han reemplazado la ética por la estética de la cancelación.

LA HONESTIDAD INTELLECTUAL Y EL DESEO DEL ERROR

Desde **Locomoción TV**, lanzamos un desafío directo a la cara de la audiencia y de las instituciones: **Si algún lector, televidente o integrante de estos colectivos entiende que existieron reacciones feministas genuinas, si hubo un solo comunicado de apoyo ante el acoso previo que sufrió Páez, o si existe alguna gestión real de defensa para con esta ciudadana argentina ante el atropello de la justicia carioca, estamos plenamente abiertos a retractarnos.** Publicaremos dicha información con el mismo énfasis y pediremos las disculpas pertinentes. Sin embargo, y con la amargura de quien conoce el paño, no creemos que tal retractación sea posible. Realmente, en el fondo, **esperamos estar equivocados.** Desearíamos que la vida y la integridad de una compatriota valieran más que un eslogan. Pero el silencio de las últimas horas es un plomo que confirma nuestra tesis: la han dejado sola.

“A Agostina la detuvo la policía de Río, pero la condenó el feminismo de Buenos Aires. En la Hoguera de las Vanidades, el silencio argentino es el combustible más barato.”

RESPALDOS ANTI-HATERS Y PARAKOS (EL MANOTAZO AL CÍNICO)



Para los que saltan desde el **pogromismo digital** a cancelar antes de leer, o para los “paraKos” de cualquier bando que buscan un carnet de afiliación para saber si indignarse o no:

1. **LA VERDAD SOBRE EL “INTERÉS”**: A este Irreverente, **Agostina Páez** no le mueve un pelo. Lo que me eriza la piel es la **hipocresía terminal del Estado Brasileño**. Nos creen tontos. Nos usan como el “enemy” externo para saciar su proyección de odio y para que su clase media se sienta moralmente superior en Twitter, mientras en la calle sus fuerzas de seguridad actúan como un ejército de ocupación.
2. **EL DISPOSITIVO “LAVA-CULPAS”**: La República Federativa de

Brasil ha montado un teatro. Utilizan la judicialización de argentinos bajo leyes que no admiten fianza para **lavar la sangre negra que la PMERJ derrama a diario**. Es el cinismo puro: te detienen por un insulto en la playa para que el mundo no vea los **797 asesinatos policiales** de 2025.

3. **EL "GRINGO" VS. EL "HERMANO"**: En Río te dicen "Hermano" para la foto y para venderte la caipirinha, pero te llaman "**Gringo**" en el acta policial. Es la etiqueta de la exclusión. Para el Estado brasileño, el argentino es el extranjero conveniente: lo suficientemente parecido para atraerlo, pero lo suficientemente "gringo" para que procesarlo sea un espectáculo nacional de "superioridad moral" sin costo político.
4. **SOBERANÍA VS. SERVILISMO**: Mientras los paraKos se pelean por ver si la detenida es "kuka" o "libertaria", el Estado brasileño le da **confort portuario al HMS Forth**. No se confundan: el Estado que hoy persigue argentinos por una palabra es el mismo que le sirve el té al invasor de nuestras Malvinas.
5. **EL LÉXICO DEL DESPRECIO**: Detrás de la sonrisa, el aparato represivo tiene palabras como "**Arrombado**" o "**Babaca**" (el pelotudo engreído) para el argentino que osa cuestionar su autoridad. Nos ven como blancos de disciplina para ocultar que ellos no controlan sus propias milicias.
6. **AGNOSTICISMO POLÍTICO**: No busquen grietas argentinas acá. Aquí hay una denuncia contra un **Estado fascista disfrazado de democrático** que nos está esperando en cada esquina para cobrarnos los partidos que su alicaída selección pierde con la albiceleste.

¡Y viva Neymar, che!